

Tendencias en la alimentación de animales domésticos

Aunque la nutrición del animal doméstico ha seguido generalmente las tendencias de la nutrición humana, a veces ese orden se ha invertido. “Veremos la fibra del maíz en los alimentos humanos como vemos los cereales y los bocadillos,” me dijo Fahey. “No hay razón para que no deba ser utilizado.” Tales adaptaciones han ocurrido antes. Por ejemplo, en 1980, la comida experimental de Fahey con que alimentó a los perros en su laboratorio incluyó a veces paja de trigo tratada con peróxido de hidrógeno. Un fabricante importante de mercaderías cocinadas al horno para los seres humanos, dijo, tuvo la idea de usar la fibra tratada con peróxido de hidrógeno y experimentó con ella mezclando la sustancia en algunos de sus panes.

Los experimentos con gatos y perros se han utilizado durante largo tiempo como una llave para abrir los misterios científicos de la dieta humana. Por razones obvias, los científicos no pueden investigar la digestión humana proporcionando comidas experimentales que carezcan de nutrientes vitales. Los perros, sin embargo, tienen un metabolismo similar a los nuestros, están ampliamente disponibles y sus órganos internos son más grandes que los de las ratas, lo que los hace bien adaptables para la investigación. En 1816, un fisiólogo francés, Francois Magendie, alimentó a diferentes grupos de perros solamente con un solo alimento, como el azúcar o el aceite de oliva. Los animales murieron, pero ayudaron a Magendie para identificar el requisito dietético para las proteínas. En 1921, Edward Mellanby, un farmacólogo británico, llevó a cabo un experimento en el cual crió centenares de cachorros bajo techo. Bajo la ausencia total de la luz del sol, y de no comer nada más que avena, los perros desarrollaron deformaciones esqueléticas asociadas al raquitismo, pero sir Mellanby sentó la base para el descubrimiento de la vitamina D.

De hecho, algunas de las vitaminas vendidas en su supermercado o almacén local de alimentos naturales fueron descubiertas gracias a los estudios de deficiencia surgidos de las colonias experimentales de los animales domesticados muertos de hambre o comatosos.

Paradójico, los mismos experimentos sobre nutrición que causaron enfermedades o muertes han conducido a los avances pioneros en el cuidado médico del animal. Debido a que los bioquímicos nutricionales han medido casi todo sobre dietas caninas y felinas - desde densidades energéticas hasta los tiempos del tránsito intestinal - saben qué hacer cuando algo está mal. La última palabra de los estudios sobre la digestibilidad pueden haber costado a los animales de laboratorio una sumatoria de los síntomas repugnantes, pero los datos recopilados ayudarían a salvarle la vida a muchos animales domésticos enfermos en un futuro.

El William R. Pritchard Veterinary Medical Teaching Hospital en la Universidad de California, Davis, alberga lo que fue el primer centro de nutrición terapéutica para mascotas en EEUU, cuando abrió en el 2003.

El hospital trata hoy a más de 25.000 pequeños animales cada año, y el centro de nutrición hace mucho de su trabajo sobre la frontera clínica donde la atención encuentra la medicación. Aquí, sobre una pared fuera del servicio de ayuda de la nutrición, observé una placa que anunciaba que el centro había sido respaldado por el dinero de Nestlé Purina PetCare Company y de Pet Nutrition Inc. de Hill “No hay virtualmente financiamiento nacional del gobierno federal para la investigación sobre la salud y el bienestar de gatos y de perros,” dijo Bennie Osburn, el decano de la Escuela de Medicina Veterinaria de la Universidad. “No hemos visto que el N.I.H. demuestre interés. El U.S.D.A. no ha demostrado interés. El gobierno federal proporcionará el financiamiento básico para flores ornamentales, pero no para los animales de compañía.”

En los vestíbulos del hospital, los doctores vestidos de blanco caminaban con los animales domésticos enfermos y vendados, mientras que animales más débiles descansaban sobre bajos lechos. Dentro del centro de nutrición, los miembros del personal formulaban las dietas individualizadas para los pacientes.

A lo largo de una pared del cuarto funcionaba una línea de más de 30 dispensadores plásticos, y al lado había enormes paquetes con marcas de fábrica estándares de comida para gatos formuladas para regular funciones gástricas, funciones renales y diabetes.

Había tarros de solución de electrolitos orales, sustitutos de leche para los recién nacidos, suplementos de proteínas hechos a partir de suero y dietas sintéticas para los animales críticamente enfermos.

Por encima de las provisiones había dos vaporieras de arroz para aquellos pacientes que teniendo trastornos gastrointestinales no les impedía comer alimentos suaves como el arroz blanco. De hecho, el alimento humano impregnaba el centro de nutrición de animales domésticos, desde pollo y atún del mar hasta las papas de Betty Crocker, por no mencionar Metamucil y Fibersure.

“El programa de nutrición clínica se esparcirá a través del país,” predijo Osburn. Algo de su confianza era seguramente el orgullo de ser administrador en su universidad, pero no parecía imaginarse que los productos alimenticios y los procedimientos desarrollados aquí - incluyendo las dietas para el cuidado del cáncer y los regímenes de alto grado en grasas para los animales domésticos anoréxicos - podrían pronto llegar a ser exitosos en el mercado total.

Los perros y los gatos están viviendo más tiempo y se vuelven más gordos y más dispépticos, y, como sus dueños, tienen que vigilar las calorías.

En el 2003, los científicos publicaron el genoma de un poodle estándar denominado Shadow, seguido dos años más tarde por la secuencia genética completa de un boxer llamado Tasha. Hoy, como los genetistas se acercan al genoma del gato, los investigadores y los vendedores de alimentos para animales están apresurándose para encontrar aun más las maneras de fabricar dietas eficaces para animales domésticos modificadas a causa de requisitos especiales.